

Congreso continúa investigación sobre compra de chalecos antibalas

Lima, may. 21 (ANDINA). El grupo de trabajo parlamentario encargado de investigar la compra de chalecos antibalas en el Ejército, que preside la congresista **Luz Salgado Rubianes**, recibió hoy a los generales en retiro Francisco Contreras y Richard Pitot Guzmán.

Las indagaciones se realizan para precisar si las adquisiciones se hicieron conforme a los términos de referencia, si los precios eran los correctos y si estaban destinados para el Valle del Río Apurímac y Ene (VRAE) u otras partes del país.

Contreras se desempeñó como jefe del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (2010), mientras Pitot fue jefe de la 18va Brigada Blindada del Ejército, con sede en el distrito limeño del Rímac.

La legisladora Salgado Rubianes expresó su preocupación por el convenio comercial que hiciera el Ejército con empresas como Armor Shield USA y Point Blanck Solutions, a pesar de que se conocía que ambas tienen problemas judiciales en Estados Unidos.

Pitot Guzmán firmó la compra de 1,000 chalecos antibalas por un millón 145 mil soles, y señaló que el compromiso era adquirir seis mil unidades más para progresivamente llegar hasta los 30 mil chalecos en cinco años.

El mencionado oficial en retiro explicó que la modalidad de adquisición era mixta, porque la parte de lona de los chalecos se confeccionaría en el Centro de Estudios Técnicos Productivos (Cetpro), y del extranjero se traerían las placas de Kevlar y de seguridad para hacerlas más resistentes.

“Esto reduciría al 50 por ciento el costo de cada pieza. Se planificó fabricar para abastecer a todo el Ejército e incluso a las empresas privadas de seguridad” dijo Pitot, quien afirmó que solo cumplía órdenes de su comando, según una nota de prensa del Congreso.

Por su parte, el congresista Heriberto Benítez, recordó que según las denuncias periodísticas, los mil chalecos destinados al personal que opera en el VRAE, no cumplía con atenuar el impacto de balas de calibre 7.62mm, que ponía en riesgo la vida de los militares.

“Estamos investigando si dichas compras han querido beneficiar a terceros, y los mandos medios asumirán su responsabilidad, si no determinan el nombre de los verdaderos responsables”, añadió Benítez.